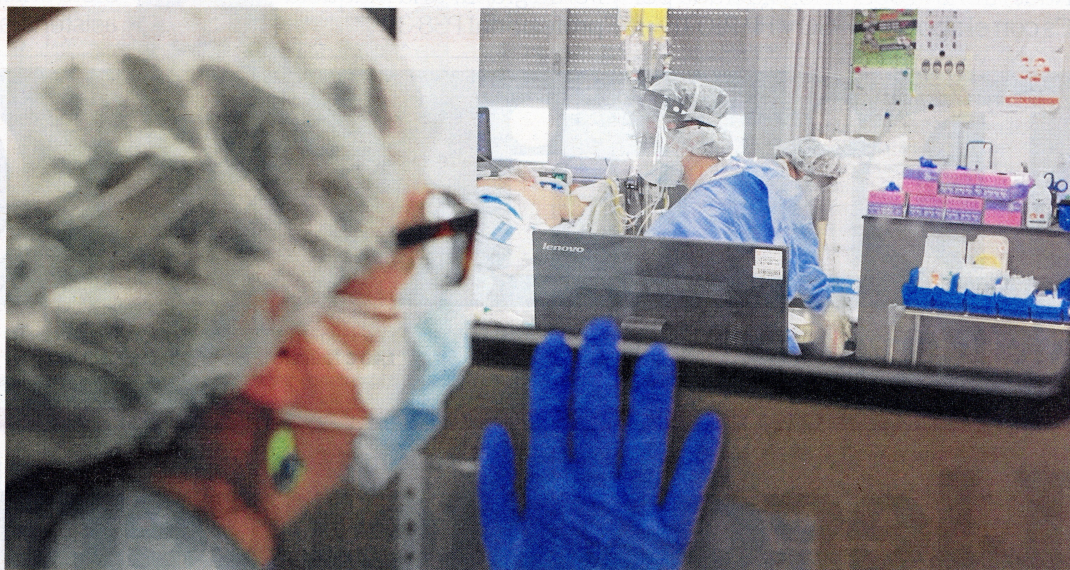


Emergencia sanitaria



Unidad de Cuidados Intensivos en el Verge de la Cinta de Tortosa. El número de pacientes críticos ha aumentado en la provincia. FOTO: ICS

La repercusión de las fiestas suma a Tarragona en la tercera ola

La provincia entra de lleno en una nueva oleada sin haber dejado atrás la anterior. Crecen los contagios, los ingresos y las defunciones

RAÚL COSANO
TARRAGONA

La tercera ola, fruto de las reuniones navideñas, ya está aquí. Lo auguraban los expertos pero también la asumían como irremediable las propias autoridades sanitarias, prácticamente como un peaje por estas fiestas. Los datos epidemiológicos muestran el nacimiento de una nueva oleada de Covid-19 en la provincia, la tercera, después de la que se originó a mediados de octubre y que alcanzó su pico a inicios de noviembre. Todos los indicadores en Tarragona van al alza: se están disparando las hospitalizaciones, los contagios y hasta los fallecimientos.

Las cifras, de hecho, se parecen a las de la primera quincena de octubre, justo antes de que empe-

zaran las restricciones, unas limitaciones que vuelven a endurecerse a partir de hoy. En la última semana de diciembre, se han comunicado más de 2.000 contagios en la provincia, un balance similar al de mediados de octubre, cuando la situación obligó a cerrar la restauración en Catalunya.

Prácticamente todos los índices remiten a aquel momento. Ha habido un punto de inflexión, en el que la provincia ha pasado a contar los contagios diarios por más de 400. Sucedió varias veces la semana pasada y ayer mismo también: 431 nuevos casos. Es una muestra de que la situación está descontrolada, fundamentalmente por el efecto de la Navidad, que ya se percibe con claridad, cuando apenas se han dejado atrás las celebraciones.

El empeoramiento de la situación se palpa antes que nada en el incremento de los casos, que impacta primero en la atención primaria, antes de repercutir seguidamente en las hospitalizaciones y, poco después, en los fallecimientos, otro indicador muy al alza estos días: ayer hubo nueve muertos más y el martes se notificaron 17, una cifra similar a la de los máximos de la primera ola, en la primavera pasada.

Sin estar preparados

El problema es que los hospitales de Tarragona afrontan este tercer envite sin haberse recuperado del impacto del segundo. Una muestra: el 1 de octubre había 68 ingresados por Covid-19 en la provincia, un dato bajo, heredero de aquella relativa tranquilidad estival. Esa cifra creció exponencialmente durante todo el mes hasta alcanzar las 308 hospitalizaciones el 1 de noviembre, la cresta de esa ola. A partir de ahí, esa cifra fue bajando, a raíz de las duras restricciones implantadas, pero no retrocedió lo suficiente, ya que nunca se ha llegado a los 68 casos de entonces; de hecho, el mínimo alcanzado fue 125 (el 10 de diciembre) y, desde ahí, volvió a aumentar hasta el balance actual, muy preocupante, puesto que se ha pasado desde hace días el umbral de los 200 pacientes en hospitales por Covid-19.

En resumen: los hospitales van camino de estar en una situación tan mala como en noviembre, sin haber llegado nunca a la distensión, prácticamente empalmando una oleada con otra. De hecho, la evolución de esta semana en ese aspecto está siendo muy preocupante: el lunes se pasó de 216 personas hospitalizadas a 242 en

9

● Ayer se notificaron nueve muertes en la provincia, todas ellas en el Camp de Tarragona. 881 personas han perdido la vida por Covid-19: 751 en el Camp y 130 en el Ebre.

431

● Tarragona registró ayer 431 nuevos contagios por Covid-19. Ya es habitual superar ese umbral de los 400 casos, lo que indica que la situación está descontrolada.

CAMPAÑA

PO4

Tarragona duplica la cifra de vacunados. Salut acelera la campaña después de los problemas sufridos con la distribución

ECONOMÍA

PO5

Baja el gasto en el hogar por Navidad. El consumo en las familias se ha moderado debido a la pandemia y las restricciones